

RELACION

DE LA GRANDE RVYNA QVE HA
hecho el rio Guadalquivir en Seuilla, Triana y
sus riberas, Alcolea y Cordoba y al mismo la qvizieron los te-
rios ayres, arroyos y rios en Granada, Ecija, Anduxar, Loxa, An-
tequera, Sanlucar y otras partes de Andaluzia. Hecha y ordena-
da por Juan Serrano de Vargas, natural de Salamanca, y impres-
sa en Seuilla en su casa en frente del Corres mayor, con licen-
cia del señor Conde de Peñaranda, con prohibicion que otro
impressor de Seuilla no lo imprima so graues penas.

Despues de auer Guadalquivir rio de Seuilla, salido dós
vezes de su madre, salio tercera vez de su mas puranza, Sa-
bado diez de Marzo dia de san Gerónim, y Domingo y
Lunes siguiente, y viendo el señor don Alonso de Bracamonte
y Guzman, Conde de Peñaranda, Cauallero del Hábito de San-
tiago, Asistente y Capitan general desta ciudad y su tierra, el
daño que podia resultar, acudio con presteza al remedio, sin dor-
mir noche y dia, asistiendo con el Teniente mayor y los Veinti
quatros don Gaspar de Alcozer, don Francisco Melgarejo y do
Alonso Martel Duran, y algunos lurados y gran numero de Mi-
nistros de justicia, a mandar tapar y calafeteat las puertas mas ve-
zinias al rio, y los vsllos o condutos por donde se desagua la ciu-
dad en el rio, y por donde las aguas del, quando crece tanto, po-
nen en peligro la ciudad; metiendo por ellos el agua; lo qual se
hizo con tanta breuedad, que quando llegò el rio a ellos y a las
puertas no pudo entrar, por cuya causa estauan anegados con
el agua que llouia les vezinos de Cantarranas, Pajeria, Alameda
y otros barrios denero de los muros, a cuyos vezinos socorro su
Señoria, repartiendo mucha cantidad de pan, en que gastò mas
de quattro o cinco mil reales. Domingo onze del dicho se ró-
pieron algunos vsllos o condutos, que si fuera de noche se ané-
gara toda la ciudad, lo qual remedio su Señoria, haziendolos ta-
par con colchones, los quales pagò luego y alos peones qve an-
dauan trabajando, sin que huviesser ningun quejoso; y es cierto,
que el cuidado y vigilancia de su Señoria estoruò mayor ruyna,
pues por acudir al remedio de los peligros agenos, el propio en
que se puso no fue pequeño, pues sin tener exemplo de otro As-
sistente que lo huviesser hecho, se embarco con los Diputados,
y Lorenço

25
y Lorenzo de Zamora al galíaz de los Veinte, y Juan Rodríguez
Belgrano, al facil de su Señoría, y por el río y por las calles de
Triana anduvo su Señoría socorriendo a todos los que estauan
en peligro, y meriendo bastimento a los sitiados, con tanto cuy
dado que se quiso arribar a el remedio total de Triana, y de
las arrabales de la ciudad, y aun de la mitad de sus calles.

En este mismo tiempo el ilustísimo señor don Pedro de Caf
tro y Quiñones, dignissimo Arzobispo de Sevilla, con su escot
eumbrada caridad, hizo e dio las limosnas, dando pan a todos
los anegados, y tocó e riendo con diarios pata que se comprasie
en las plazas, que siempre estuvieron proueydas, por el buen go
uierno del señor Alcalde; lo qual llevauan en barcos per
sonas que lo repartian a los anegados, en particular al Conven
to de los Remedios, y a los Frayles que quedaron en San Diego,
que los demas tuvo su Señoría Ilustrissima en su casa, que en to
do gastó mas de mil ducados.

No se olvidó de los pobres el Cabildo de la Santa Iglesia de
Sevilla, y el Convento de las Cuevas del Orden de la Cartuxa,
que estos Monges en particular, mañana y tarde socorrieron a
los vecinos de Triana, y lo mismo hicieron en Sevilla con los
anegados los Hospitales de la Sangre, el del Cardenal y Amor
de Dios y otros, y caualleros y personas caritativas, por cuya
causa no perecieron muchos de los anegados.

Sucedieron algunas desgracias, en particular en Triana, que
de mas de seis mil casas solo se escaparó de anegar treinta o qua
renta en la calle de Santo Domingo, y entró el agua en algunas
bodegas de vino, sin dexar cosa que no arrobiñase, en particu
lar en la calle de San Juan cayó una casa, y mató un hombre, y en
los callejones otra casa a una muger y una criatura, y una tapia
mató a dos hombres y un muchacho. En este tiempo sirvió de
aníparo a los anegados la Iglesia parroquial de Santa Ana, don
de asistían dia y noche mas de tres mil personas, divididos los
hombres de las mugeres, para cuyo efecto auia guardas.

A un hombre que estaua junto al puente encima de unos ta
blones, la furia del agua le llevó en el mar de ellos hasta Guadaira,
que ay de distancia una legua, sin que peligrasse, porque le salie
ron al encuentro dos barcos, y le sacaron.

Domingo onze del dicho, salieron de la Galera Santiago, de
dos de las de Portugal que estauan en el río, dos marineros en
un barquillo, para echar una ancla en tierra, y la fuerza del agua
trastrornó

traستorno el barce, fueron nadando hasta vna Vrca de Flamencos, y el uno tomo vn cabo en la proa, y el otro en la popa, el de proa no pudo reserse, cayn y ahogóse, y el otro asieron del vefrte con ganchos, y sin herirle le sacaron.

Miercoles caroza del dicho, pallo por el río vba a litera con los muchos ahogados, y el mismo dia pase vn alcalde de paja con algunas gallin, y vn gallo que cogieron en las galeras. Hn co despues pase vn hombre viudo metido en vn ares grande, que favorecieron y sacaron en Septimo. La fuerza del agua de tamarró algunos naújos, llevandolos mas de media legua de donde estauan, deixandolos en seco, que costaron muchos duca dos el boluellos al agua. Maltrato el río los lugares vecinos a su ribera, en particular en el lugat de Camas, donde derrubo muchas casas, y ahogo a vn hombre que en vn caballo venia a Triana. En la marisma de Seuilla hasta Lebrija se han ahogado mas de ochenta mil cabeças de ganado. En Seuilla encro el río en los almacenes del trigo, el qual se mojo todo, y por escusar el daño que podia resultar a la gente comiédolo, mando su Señoría el señor Assilente, que lo enterrasen en el campo, y luego se ejecuto por el Veintiquattro Antonio Domingo de Bobadilla, a quien asi mismo se cometio el abasto del pan, que lo hizo con tal cuidado, que huvo mucho bueno y barato en este aprieto.

No dexo el manso Tagarete de hazet de las suyas por las partes de su corriente, estendiendose y cercando el Conuento de la Trinidad, y el campo de san Roque, cubriendo la puente y calzada del camino de Carmona, anegando todo el arrabal de san Bernardo, y derrisando casas, donde mató tres mugeres, dos niños y once hombres, ahogó a vn panadero de Mairena y a vn muchacho, y muchas gallinas.

Francisco Muñoz Correo que vino de Madrid lueues quinze deste dicho mes, dice, que era tal el agua y viento que hacia por los caminos que vino, que parecia andauan algunas legiones de demonios en ellos, con que crecieron los arroyos y ríos de manera, que se detuvo dia y medio en el río de la Conquista, llamado Guadalmes, donde se ahogo Juan de Alillo pescillón entrando a vadealle. Luego dice, que en pudiendo paliar vino a la puente de los siete vados, donde se detuvo medio dia, porque venian dos estados de agua sobre la puente, donde se ahogo vna litera con vnos caualleros, que no han parecido mas, y dos mercaderes de Toledo passaron, aunque los auxilaron, y el

vno y vn mesgo que yuza a las arias de su muja se ahogaron, y el otro salio atiado, ayudado y asido de vna foga que le echaron. Y mas abaxo en el caminu de los carros en el mismo arroyo, se auegò un coche, y de doce personas no se estrapó mas de vna. Y dicy vn thiauero boy y el echerero que corto las cuerdas a las mulas, con los quales se ahogó la muger con vna alia que criaua. Y que en Alcolea llevó algunos ojos de la puerita y mucho ganado, y otros dos ojos de la de Cordoue, y todo el zarrabal del Caño de la Verdad y el rastro, en que perecieron mas de cien personas. Y que en Ecija llevó Genil los molinos, lauaderos y azeras; casas, huertas, ganado y gente, y entró en los Almazenes de Ecija, y los desfizo y sin dexar ninguno.

Y así mismo Diego de Róbles, Correo que vino de Granada a treze del dicho mes de Marzo, dice: Que el Domingo antes el río Darrío llevó las tinias de los curtidores, y la mitad de las casas del llorado Oarpio, y que el grande ayre y agua que llevó derribó treinta casas en el Albaicín, y murieron muchas personas, y que Genil allanó los trigos de la Vega de Granada y Loxa. Y que el río se llevó la puerta de la ciudad de Anduxar. Y así mismo es cosa cierta que el Excelentíssimo Duque de Medina ha hecho enterrar en Sanlucar mas de ciento y setenta personas, entre los quales hallaron catorce Frailes y seis Clerigos, un coche, dos literas y un carro de bueyes que el río arraia llevado hasta allí ahogados. Y que vno ayre vacan derribó en el mismo Sanlucar muchas casas y una Iglesia, llevando el ayre las campanas muy lejos, en que murió mucha gente. En el Puerto, Antequera, Xerez y Lora ha auido gran daño, y en otras partes de Andaluzia, en gran suma de ducados. Dios por su bondad se apiade de nosotros. Amen.

L I C E N C I A C O N P R O H I B I C I O N .

En Seuilla a diez y ocho de Março de mil y seyscientos y diez y ocho años su Señoría el Conde de Peñaranda Asistente de Seuilla, dio licencia a Juan Serrano de Vargas impresor desta ciudad, para que pue de imprimir la relación arriba contenida, que van las hojas della rubricadas de la rubrica del infrascrito escriuano de la Asistencia. Y mando que ningun otro impresor desta ciudad pueda imprimir esta dicha relación: y el que lo hiziere, incurra en pena de diez mil maravedis para la Camara de su Magestad, y los moldes, aparejos, y papeles con que lo hiziere, los pierda, así lo mando y firmo.

El Conde de Peñaranda.

Ante mi

José Valentín Carrillo.